



La colaboración de las Asociaciones Vecinales

SEMANA DE LA ADMINISTRACIÓN ABIERTA

Mesa redonda Juntos recuperamos Madrid: Colaboración ciudadana y Covid

- Quique Villalobos - Federación Regional Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)



LA FRAVM

Presentación de la entidad





La Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM) es una organización que agrupa a la mayoría de entidades vecinales de la comunidad autónoma madrileña, y a otros colectivos de barrio como agrupaciones de mujeres, asociaciones culturales y radios comunitarias, hasta un total de 290 y con una base social que ronda las/os 200.000 vecinas/os.

Desde su creación, en 1977, la FRAVM trabaja por mejorar las condiciones de vida de las madrileñas y madrileños, a través del impulso de la democracia y la participación ciudadana y de la defensa de las libertades públicas y de derechos básicos como el derecho a una vivienda digna, a una sanidad y una educación públicas y de calidad y a un transporte público accesible y asequible.



Redes Vecinales-Despensas Solidarias

Experiencia 2020-21

Ubicación de la experiencia

Han llegado a funcionar **81 despensas**, **61 en Madrid** y el resto en ciudades como Leganés, Getafe, Alcorcón, Fuenlabrada o Alcobendas, pero también en municipios más pequeños de puntos muy diferentes de la región como Collado Villalba, Bustarviejo, Fresnedillas de la Oliva, Pinto, Navalcarnero o El Álamo.



Estas redes han sido impulsadas desde asociaciones vecinales y de todo tipo, junto a colectivos y personas individuales. En muchos de los casos **partiendo de experiencias anteriores**, como continuación de las mismas - la minoría- o retomando trabajos pasados de la época de la crisis de 2008, en mayor número.



En junio de 2020 las redes llegaron a alimentar a **15.000 familias** y más de **50.000 personas** en la Comunidad de Madrid, de las que 13.000 familias y 45.000 personas eran de la capital, siendo estas cifras más del doble de las registradas en el mes de abril y en torno a algo más de una tercera parte de lo que atendía el Ayto de Madrid por esas fechas.



Las primeras en necesitar ayuda fueron las personas **precarizadas**, tuvieran o no algún subsidio de la administración.

- mujeres en situación de prostitución
- personas sin hogar
- personas con empleos de la economía informal
- etc

Les siguieron muy pronto aquellas personas y familias que, teniendo trabajos de distintos niveles, al entrar en situación de ERTE.

Una parte menor de estas personas se implicaron durante el proceso en labores organizativas o diferentes de las de un simple usuario/destinatario.

Descripción



Podemos identificar dos etapas, una primera más espontánea, de menor duración e impacto social, aunque muy reveladora de la capacidad de la ciudadanía para reaccionar ante situaciones de emergencia y en sustitución de los sistemas de protección social.

Y la segunda, que dura hasta hoy y que podríamos decir que es el grueso de lo que vamos a contar, más centrada en la atención a personas con necesidades básicas.



Cabe destacar el papel jugado por nuestro **Servicio de Dinamización Vecinal**.

Mientras que la administración quedó inoperativa durante varias semanas por el confinamiento, nuestrxs trabajadorxs, que disponen de móviles propios del servicio y un número considerable de portátiles, así como una intranet accesible, estuvieron trabajando desde el primer momento, dinamizando y organizando grupos de apoyo en coordinación con sus asociaciones de referencia, a la vez que la metodología se exportaba a otros barrios por la vía de la coordinación interasociativa.



Para entender la **situación de angustia** de las familias en aquellos momentos, basta decir que conseguir hablar por **teléfono** con servicios sociales era **prácticamente imposible** y, cuando se conseguía, se obtenía **cita para tres meses después**.

A lo que se unía los bancos de alimentos habituales **estaban cerrados** y/o sin servicio por la pandemia.



Se ponen en marcha las despensas, primero centralizando en los locales de las asociaciones las donaciones de alimentos, pero enseguida recuperamos las prácticas que se habían desarrollado en la crisis hipotecaria, solicitando a **comercios** y supermercados la posibilidad de colocar cestas en las que depositar esas donaciones cuando la gente iba a comprar.



RECOGIDA ALIMENTOS *para donación* NO PERECEDEROS

A LAS DESPENSAS SOLIDARIAS DE VILLA DE VALLEKAS



RED SOLIDARIA VILLA VALLEKAS
RECOGIDA PERMANENTE HASTA QUE
LOS SERVICIOS SOCIALES DEL
DISTRITO SE HAGAN CARGO DE TODAS
LAS PERSONAS EN VULNERABILIDAD



Todo ello con la publicidad necesaria mediante cartelería y redes sociales. Estableciendo puntos de recogida, con días y horarios concretos. Y, como es lógico, igual para el reparto que, siempre que se podía, se hacía de forma discreta, evitando colas, para no estigmatizar a las personas que recibían la solidaridad vecinal.



La mezcla de personas con diferentes niveles socioeconómicos y una **misma situación de vulnerabilidad**, ha sido característico de esta experiencia. Como lo ha sido también la **implicación de la ciudadanía en general**, mediante donaciones de alimentos y otros productos de primera necesidad. Más tardíamente y en distinta medida se han organizado colectas de dinero.



¿Qué puede aportar esta experiencia a la ciudad?

- Las organizaciones sociales (vecinales, deportivas, culturales...) son el rescoldo que permite que haya llama cuando se necesita.
- Si disponen de medios como locales y de una organización suficientemente sólida, la capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia se multiplica.
- No entender ni atender esto desde las administraciones equivale a rechazar, a renunciar a uno de los principales activos que pueda tener una sociedad.
- Debemos seguir insistiendo en la necesidad de que las ciudades tengan estructuras y funcionamiento comunitario, con el respaldo de las administraciones.

- Si no se dispone de ese respaldo hay que buscar soluciones alternativas para disponer de estas infraestructuras y capacidad organizativa.
 - Sea como sea, las asociaciones son esenciales, porque vertebran a la sociedad civil. Si no existen, cualquier reacción es mucho más costosa de generar, pues es el equivalente a tener que inventar la rueda cada vez que se necesita.
 - Por otro lado, las asociaciones vecinales deben entender que, aunque en el cotidiano mucha ciudadanía no es activa, participativamente hablando, en momentos de emergencia están dispuestas a mucho más de lo esperable y debemos estar preparadas y convencidas para canalizar esa disponibilidad. Si nuestro funcionamiento habitual es abierto y participativo, es mucho más fácil que se produzca.
-
-



GRACIAS!!!

SEMANA DE LA ADMINISTRACIÓN ABIERTA

Mesa redonda Juntos recuperamos Madrid: Colaboración ciudadana y Covid

- Quique Villalobos - Federación Regional Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)

